FEDERICO GARCIA LORCA

SIETE POEMAS Y DOS DIBUJOS INÉDITOS

LOS PUBLICA

LUIS ROSALES

1

SIMBOLO

CRISTO
tenía un espejo
en cada mano.
Multiplicaba
su propio espectro.
Proyectaba su corazón
en las miradas
negras.
¡Creo!

2

NOCHE

Suite para piano
y voz emocionada.

I

RASGOS

AQUEL *camino*
sin gente...
Aquel camino.

Aquel grillo
sin hogar...
Aquel grillo.

Y esta esquila
que se duerme...
Esta esquila.

II

PRELUDIO

EL *buey*
cierra sus ojos
lentamente...
(Calor de establo)
Este es el preludio
de la noche.

3

COMETA

En *Sirio,*
hay niños.

4

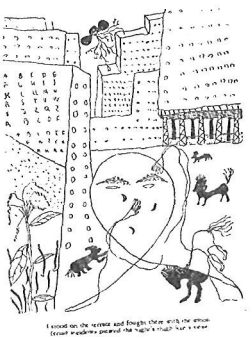
RAYOS

Todo *es abanico.*
Hermano: abre los brazos.
Dios es el punto.

5

TIERRA

ANDAMOS
sobre un espejo
sin azogue,
sobre un cristal
sin nubes.
Si los lirios nacieran
al revés;
si las rosas nacieran
al revés;
si todas las raíces
miraran las estrellas,
y el muerto no cerrara
sus ojos...,
seríamos como cisnes.



Flores

La oración de las rosas

¡Ave rosas estrellas solemnes!

Rosas rosas joyas vivas de infinito
Bocas, senos y almas vagas perfumadas
Llantos besos granos polen de la luna.
Dulces lotos de las almas estancadas

¡Ave rosas estrellas solemnes!

Amigas de poetas
y de mi corazón
Ave rosas estrellas
de luminosa pasión.
Panidas y Ranidas
el trágico Rubén
Así llamó en sus versos
Al Lánguido Verlaine
Que era rosa sangrante
y anacrónica la vez
Dejad que así os llame
Panidas y ranidas
Crecimiento de un Edén
de sueños darsianos
de senos de mayor
Vosotras junto al mármol
Sangrientas de él
Pero si pasées olores del vergel
en que los sauces moran
Tenéis en vuestro ver
una ciencia divina

Como en sombras os escucha callados 6
y tambien sollozad por mi amor
¡Ay! incansables carnales del alma
Chopinescas romanzas de olor
Sollozad por mis besos ocultos
Que mi boca a vosotras es dio
Sollozad por la niebla de tumba
Donde sepa ser mi gran corazon
y en mi hora de estrella apagada
Que mis ojos se cierren al sol.
Sed mi blanco y severo sudario.
Chopinescas romanzas de olor.
[illegible] en un valle tranquilo
y esperando mi resurreccion
Id sorbiendo con vuestras raizes
La amargura de mi corazon

Rosas rosas divinas y bellas
Sollozad pues sois flores de amor

7 de Mayo 1918

LA ORACIÓN DE LAS ROSAS

Las seis primeras composiciones pertenecen al libro inédito «La suite de los espejos», que el poeta compuso con anterioridad al *Poema del Cante Jondo*. «La oración de las rosas» es probablemente la primera composición poética de García Lorca.

¡Ave rosas, estrellas solemnes!
Rosas, rosas, joyas vivas de infinito;
Bocas, senos y almas vagas perfumadas;
Llantos, ¡besos!, granos, polen de la luna;
Dulces lotos de las almas estancadas:
¡Ave rosas, estrellas solemnes!

Amigas de poetas
Y de mi corazón,
¡Ave rosas, estrellas
De luminosa Sión!
Panidas, sí, Panidas;
El trágico Rubén
Así llamó en sus versos
Al lánguido Verlaine,
Que era rosa sangrienta
Y amarilla a la vez.
Dejad que así os llame,
Panidas, sí, Panidas,
Esencias de un Edén,
De labios danzarines,
De senos de mujer.
Vosotras junto al mármol
La sangre sois de él,

Pero si fueseis olores
Del vergel
En que los faunos moran,
Tenéis en vuestro ver
Una esencia divina:
María de Nazaret,
Que esconde en vuestros pechos
Blancura de su miel;
Flor única y divina,
Flor de Dios y Luzbel.

Flor eterna. Conjuro al suspiro.
Flor grandiosa, divina, enervante,
Flor de fauno y de virgen cristiana,
Flor de Venus furiosa y tonante,
Flor mariana celeste y sedante,
Flor que es vida y azul y fontana
Del amor juvenil y arrogante
Que en su cáliz sus ansias aclara.

¡Qué sería la vida sin rosas!
Una senda sin ritmo ni sangre,
Un abismo sin noche ni día.
Ellas prestan al alma sus alas,
Que sin ellas el alma moría,
Sin estrellas, sin fe, sin las claras
Ilusiones que el alma quería.

Ellas son refugios de muchos corazones,
Ellas son estrellas que sienten el amor,
Ellas son silencios que lentos escaparon
Del eterno poeta nocturno y soñador,
Y con aire y con cielo y con luz se formaron,
Por eso todas ellas al nacer imitaron
El color y la forma de nuestro corazón.
Ellas son las mujeres entre todas las flores,
Tibios "santa sanctorum" de la eterna poesía,

Neáporis grandiosas de todo pensamiento,
Copones de perfume que azul se bebe el viento,
Cromáticos enjambres, perlas del sentimiento,
Adornos de las liras, poetas sin acento.
Amantes olorosas de dulces ruiseñores.

Madres de todo lo bello,
Sois eternas, magníficas, tristes
Como tardes calladas de Octubre,
Que al morir, melancólicas, vagas,
Una noche de otoño las cubre.
Porque al ser como sois la poesía
Estáis llenas de Otoño, de tardes,
De pesares, de melancolía,
De tristezas, de amores fatales,
De crepúsculos gris de agonía,
Que sois tristes, al ser la poesía
Que es un agua de vuestros rosales.
Santas rosas divinas y varias,
Esperanzas, anhelos, pasión,
Deposito en vosotras, amigas;
Dadme un cáliz vacío, ya muerto,
Que en su fondo, mustiado y desierto,
Volcaré mi fatal corazón.
¡Ave rosas, estrellas solemnes!
Llenas rosas de gracia y amor,
Todo el cielo y la tierra son vuestros
Y benditos serán los maestros
Que proclamen la voz de tu flor.
Y bendito será el bello fruto
De tu bello evangelio solemne,
Y bendito tu aroma perenne,
Y bendito tu pálido albor.
Solitarias, divinas y graves,
Sollozad, pues sois flores de amor,
Sollozad por los niños que os cortan,

Sollozad por ser alma y ser flor,
Sollozad por los malos poetas
Que no os pueden cantar con dolor,
Sollozad por la luna que os ama,
Sollozad por tanto corazón
Como en sombra os escucha callado,
Y también sollozad por mi amor.
¡Ay! incensarios carnales del alma,
Chopinescas romanzas de olor,
Sollozad por mis besos ocultos
Que mi boca a vosotras os dió.
Sollozad por la niebla de tumba
Donde sangra mi gran corazón,
Y en mi hora de estrella apagada,
Que mis ojos se cierren al sol,
Sed mi blanco y severo sudario,
Chopinescas romanzas de olor.
Ocultadme en un valle tranquilo,
Y esperando mi resurrección,
Id sorbiendo con vuestras raíces
La amargura de mi corazón.

Rosas, rosas divinas y bellas,
Sollozad, pues sois flores de amor.

7 de mayo 1918.